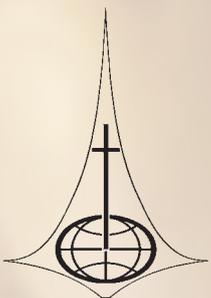




UNDÉCIMA ASAMBLEA DE LA FLM
MATERIAL DE ESTUDIO

Tercer Día

Hoy



Federación Luterana Mundial
Una Comunión de Iglesias



El material de estudio de la Undécima Asamblea de la FLM toma en consideración el interés regional de la vida litúrgica de la reunión. Cada uno de los seis folletos cuenta con la contribución de una región de la FLM mediante “Preguntas para reflexionar” (pág. 7), un himno (pág. 8), un artículo especial (pág. 10) relacionado con el tema de la Asamblea “Danos hoy nuestro pan de cada día” e información sobre algunos de los alimentos básicos de la región (pág. 16).

Este folleto está dedicado a las regiones de Europa Central del Oeste y Europa Central del Este.

Ediciones simultáneas en alemán, francés e inglés

Elfte LWB-Vollversammlung, Arbeitsmaterialien
– Tag Drei: Heute

Onzième Assemblée de la FLM, Matériel d'étude
– Troisième jour : Aujourd'hui

LWF Eleventh Assembly, Study materials
– Day Three: Today

Publicado por

Federación Luterana Mundial
– Una Comunión de Iglesias
Oficina para Servicios de Comunicación
150, route de Ferney,
P.O. Box 2100
CH-1211 Ginebra 2,
Suiza
www.lutheranworld.org

Edición, traducción, revisión, diseño de la portada, maquetación y búsqueda de fotografías por

El personal de la FLM/Oficina para Servicios de Comunicación (OSC) en colaboración con Eva Fernández, Terry MacArthur, Gerardo Oberman, Hilda Torres, Ana Villanueva y Klára Wagner-Balicza.

Textos

Estudios bíblicos, devocional y aldeas (pp. 3-6, 9 y 11-15): Erwin Buck (Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá). Preguntas (pág. 7): Miembros del Comité de Planificación de la Asamblea de la región Europa Central del Oeste : Caroline Baubérot (Iglesia Evangélica Luterana de Francia) y Rainer Kiefer (Iglesia Evangélica Luterana en Hannover) ; miembros del Comité de Planificación de la Asamblea de la región Europa Central del Este : Ireneusz Lukas (Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia) y Klára Wagner-Balicza (Iglesia Evangélica Luterana en Hungría) ; y Klaus Rieth (Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg). Artículo (pág. 10): Christoph Schweizer (Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg).

Información sobre alimentos básicos (pág. 16): Miriam Reidy Prost.

Imágenes de la portada

© LWF/DWS Balkans Tuzla Office/A. Hodžic (Fondo) Kevin_P por medio de Morguefile.com

Diseño del logotipo

Agencia Leonhardt & Kern (Alemania)

Derecho de uso

Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg y FLM

Distribución

assembly@lutheranworld.org

Impreso en Suiza por SRO-Kundig sobre papel certificado FSC



© LWF/DWS Balkans Tuzla Office / Adnan Hodžić

Estudio Bíblico Tres: Hoy

Entre ayer y mañana

El mundo en que vivimos nunca es el mismo de un día para otro. Tanto si los cambios se producen de forma gradual como si ocurren súbitamente, más tarde o más temprano llegamos a comprender que nuestro mundo no es lo que era. En función de nuestra historia pasada, la situación actual y las perspectivas de futuro, esa comprensión puede llenarnos de una mezcla de tristeza, preocupación o ansiosa expectación. La juventud suele recordarle a sus mayores que no es sabio que esperen que sus hijas y hijos vivan como si las cosas hoy fueran igual que en “aquel entonces”. Incluso el día de **hoy** es único. Cada nuevo día trae su propio “afán” (Mateo 6.34), pero también trae nuevas oportunidades que nos regocijan (Sal 118.24).

Entonces ¿qué significa que Jesús aliente a sus discípulos a pedirle a Dios específicamente el alimento de **hoy**? ¿Es el hambre de hoy diferente del hambre de la generación anterior? ¿Tenemos hoy hambre de cosas diferentes? ¿Necesitamos, entonces, tipos diferentes de alimentos? Hay alimento para el cuerpo, para el espíritu, para la mente. Las personas tienen hambre de amor, de esperanza, de alegría. Las personas sienten carencias afectivas, estéticas

y materiales. ¿Cuáles son los tipos de alimentos que más se necesitan **hoy**?

Centrémonos en algunos ejemplos específicos a fin de ilustrar cómo –en los días que se necesitaban cambios significativos en la vida de la iglesia– Dios “nutrió” a la joven iglesia con el tipo de alimento para la mente y el espíritu que necesitaba para poder enfrentar el nuevo reto.

Primer día: el día del gran lienzo (Hechos 10.1-23)

Según la narración de Lucas, Pedro estaba en el pueblo de Jope orando cerca de la hora sexta cuando alguien llamó a su puerta. Unos hombres se presentaron como los mensajeros de un centurión romano de Cesarea llamado Cornelio. Le pidieron a Pedro que fuera con ellos a Cesarea para visitar a Cornelio y hablar a su familia extensa. Sin duda alguna, en circunstancias normales Pedro hubiera despedido a los mensajeros sin pensarlo dos veces. ¿No saben acaso las y los gentiles que las y los judíos no se mezclan con ellos

y que, por supuesto, no se visitan mutuamente ni —Dios nos libre— comen en la misma mesa?

Pero **hoy** era diferente. Pedro todavía estaba tratando de entender lo que acababa de ocurrir (Hch 10.17). Tan sólo unos minutos antes había visto algo extraño y había oído algo aún más extraño. Una “voz” (Hch 10.13) le había alentado a que matara y comiera varios tipos de animales que Pedro consideraba repugnantes. Desde su juventud, le habían enseñado que comer la carne de los animales llamados impuros estaba estrictamente prohibido por las Escrituras (Levítico 11.4-46; Deuteronomio 14.3-20). De modo que si Pedro hacía lo que le decía la voz, actuaría contra la voluntad de Dios.

¿Qué voz podía ser aquella? No eran palabras que sonaran como un mensaje de Dios. Por el contrario, parecían una invitación a pecar. ¿No era algo así lo que la serpiente del jardín les dijo a Adán y Eva, animándolos a comer de la fruta del árbol prohibido? Cambiando de forma inteligente la palabra de Dios, la serpiente había conseguido que una prohibición sonara como una invitación (Génesis 3.1-5). Pero Pedro estaba decidido a no caer en una trampa como aquella. Reaccionó con espanto: ¡nunca! “Ninguna cosa [...] impura he comido jamás” (10.14). Pero la visión y la voz persistieron (10.15): “Deja de considerar impuro lo que Dios limpió” (parafraseado por el autor).

Pedro debió quedarse muy confundido: ¿cuándo “limpió” Dios tales alimentos? ¿Podía ser quizá una alusión al momento de la Creación en que Dios observó a todos los seres vivientes que había creado y declaró que eran “bueno[s]” (Gen 1.24-25)? Pedro tuvo que haberse planteado muchas preguntas sin respuesta.

Pedro debió ver alguna conexión entre la visión de la azotea y los visitantes en la puerta. La voz de la visión había invitado a Pedro a comer cosas impuras, y los visitantes le estaban suplicando que fuera a comer con personas impuras. Las dos invitaciones suponían un problema para Pedro. Ambas cosas eran impensables para una persona con su educación religiosa.

¿Dónde acudir en busca de orientación?

No hay duda de que la primera pregunta que surgió en la mente de Pedro fue ésta: ¿qué aconsejaría Jesús a sus discípulos en tal situación? Pero esa pregunta sólo planteaba nuevos interrogantes: ¿cuándo entró Jesús en la casa de una o un gentil? ¿Habló alguna vez Jesús de la posibilidad de ser invitado a la casa de una o un gentil? Jesús había ejercido su ministerio casi exclusivamente en un entorno judío. Los fariseos y los saduceos, los recaudadores de impuestos y la gente de la calle, las y los leprosos, los pescadores y los carpinteros, las y los ricos y pobres: prácticamente todas las

personas con las que trató eran de lengua, cultura y educación judías y vivían en el mundo cultural del judaísmo de su época. Jesús mismo nació de madre judía y creció en un hogar judío.

Es cierto que se relatan ocasiones en que Jesús sí respondió al ruego de gentiles, tales como la historia de la mujer sirofenicia (Mc 7. 24-30), el endemoniado gadareno (Mc 5.1-20) y el centurión romano en Capernaúm (Mateo 8.5-13), pero esos encuentros eran excepciones. Marcos relata incluso que Jesús dio a entender a la mujer gentil que ayudar a su hija sería como echarles comida a los perros (Mc 7.27). De modo que es comprensible que, cuando tuvo que afrontar la invitación de ir a ayudar a Cornelio y su familia, Pedro no se sintiera preparado para un momento tan importante. ¿Cómo afrontar un cambio de situación tan inesperado como éste? ¿Sería el recuerdo de que Jesús había mandado a la mujer sirofenicia a seguir su camino con al menos una palabra de aliento, “Por causa de esta palabra, vete; el demonio ha salido de tu hija” (Mc 7.29), lo que persuadió finalmente a Pedro?

Segundo día: en territorio extraño (Hechos 10.24-48)

Cuando Pedro y Cornelio se conocieron (Hch 10.23-43), rápidamente comprendieron que Dios había estado interviniendo en sus vidas mucho antes de que ninguno de los dos fuera consciente de ello. Cornelio era uno de esos gentiles que se había sentido atraído por el judaísmo y por su Dios durante bastante tiempo. Lucas hace énfasis en que Cornelio era un hombre “piadoso” (10.2) que temía a Dios y era muy respetado por el pueblo. Él y su familia ya habían estado orando (incluso durante la hora judía de oración). Con frecuencia, apoyaba económicamente las causas judías (10.2,22). Cornelio había tenido una visión muy similar a la de Pedro. Ahora la familia de Cornelio estaba preparada, esperando que Pedro dijera algo (10.33). Parecía que Dios había dispuesto el escenario personalmente y había abierto la puerta para que Pedro entrara. Todo lo que él tenía que hacer era predicar un sermón acerca de la misericordiosa imparcialidad de Dios.

Al terminar el sermón, todas y todos los presentes tuvieron una experiencia casi idéntica a la de los discípulos en Pentecostés. Las y los gentiles empezaron a hablar en lenguas: una señal externa de que el Espíritu Santo se había derramado sobre ellas y ellos. Dios había tomado el control de la visita de Pedro. No sólo Pedro, sino también las y los “fieles de la circuncisión” (judías y judíos cristianos, 10.45) que lo habían acompañado desde Jope, estaban convencidos de que el bautismo estaba completamente justificado bajo tales circunstancias.

Hubo un completo silencio cuando Pedro preguntó si alguien tenía algo que objetar, por lo que prosiguió. El bautismo “en el nombre del Señor Jesús” (10.48) confirmaba que realmente Dios les había conferido el Espíritu Santo. Había amanecido un nuevo día con el bautismo de Cornelio y toda su casa. Las cosas nunca volverían a ser igual en la Iglesia Primitiva.

Esto nos recuerda la escritura que Jesús leyó en la sinagoga de Nazaret al principio de su ministerio público.

El Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón,
a pregonar libertad a los cautivos
y vista a los ciegos,
a poner en libertad a los oprimidos
y a predicar el año agradable del Señor.

(Lucas 4.18 y sig., una combinación de frases de Isaías 42.7 y Levítico 25.10)

En aquel momento, Jesús anunció: “**Hoy** se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4.21). El bautismo de Cornelio y toda su casa inicia una nueva etapa en ese cumplimiento. Pedro probablemente ni siquiera comprendió el paso tan significativo que había dado. Desde su perspectiva —desde su contexto, desde su nuevo **hoy**— estaba claro que lo que había ocurrido era, en verdad, la voluntad de Dios. Pero ¿lo verían también así otras y otros miembros de la iglesia?

Algunos días después: el día de la investigación (Hechos 11.1-18)

En el versículo inmediatamente posterior, Lucas relata que las autoridades de Jerusalén no se alegraron cuando se enteraron de lo que Pedro había hecho en Cesarea. A las judías y los judíos cristianos de Jerusalén les había parecido totalmente apropiado continuar con la práctica de la circuncisión como había ordenado Moisés. De manera que llamaron a Pedro para que explicara por qué se había apartado del requisito divino que había pasado a formar parte del procedimiento estándar. “¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos y has comido con ellos?” (Hch 11.3). Pedro simplemente les contó paso a paso todas las experiencias que lo habían llevado a hacer lo que había hecho, y señaló a seis testigos que lo habían acompañado desde Jope (11.12) y que podían confirmar la veracidad de su relato.

Cuando Pedro estaba defendiendo sus acciones, de pronto recordó que en realidad Jesús había dicho algo que podía aclarar el caso en cuestión. Jesús había

dicho: “[...] vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo” (11.16, refiriéndose a 1.5). De repente quedaba claro: ahora había ocurrido lo que Jesús había dicho, no una sino dos veces. Primero había sucedido en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo se derramó sobre discípulos de origen judío y ahora ocurría de nuevo en casa de Cornelio, cuando se concedió a las y los gentiles la misma experiencia. ¿Qué más quedaba por discutir? Dios había derramado el Espíritu Santo sobre gentiles, ¡a pesar de ser incircuncisos! ¿No estaba diciendo Dios en voz alta y clara que la circuncisión ya no debía ser considerada como un requisito divino? Pedro alega que ignorar esa visión habría sido “estorbar a Dios” (11.17).

El testimonio de Pedro era convincente. En aquel **hoy**, criticaban a Pedro “callaron” y “glorificaron a Dios”, reconociendo que “[...] también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” (11.18).

Algún tiempo después: el día del gran debate (Hechos 15.1-29)

Sólo unos capítulos después, Pedro y Jacobo están enzarzados de nuevo en una discusión (al igual que Pablo y Bernabé junto a los apóstoles y los ancianos). Algo había cambiado en la Iglesia Primitiva que hizo necesario volver a examinar todo el asunto judío-gentil, pero esta vez desde una perspectiva un tanto diferente. Se convocó una reunión oficial para debatir la afirmación: “Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés no podéis ser salvos” (15.1).

Evidentemente, había líderes con mucho poder en Jerusalén que aún insistían en que para que un hombre pudiera convertirse al cristianismo tenía que ser primero un judío circuncidado. Pedro se opuso a ese planteamiento con un apasionado argumento que concluyó del siguiente modo: “Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos” (Hch 15.11).

En un eufemismo clásico, Lucas comenta que hubo “muchacha discusión” (15.7). Muchas y muchos eruditos de hoy están convencidos de que la “asamblea de Jerusalén” fue la reunión más significativa de toda la historia de la iglesia.

Según Lucas, los términos del acuerdo se enviaron a las iglesias por medio de una carta. La oración clave de este acuerdo dice lo siguiente: “pues ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación” (15.28-29).

Pero ¿resolvió esta carta el problema de una vez por todas? ¿Quedaron todas y todos satisfechos después de haberla recibido? Es indudable que Pablo estaba muy satisfecho con lo que **no** decía la declaración. Aunque se hacía una relación de



varios *requisitos*, la circuncisión **no** era uno de ellos. Pero ¿qué ocurría con respecto a comer lo “sacrificado a ídolos” (15.29)? De acuerdo con las propias palabras de Pablo, comer o no comer esos alimentos es irrelevante. Pablo escribió más tarde a los Corintios “[...] pues ni porque comamos seremos más, ni porque no comamos seremos menos” (1 Co 8.8b). En estas cuestiones, dice Pablo, las y los cristianos son libres de consumir o de abstenerse. Es evidente que Pablo, el Apóstol de las y los gentiles, no va a imponer su libertad sobre quienes (como la mayoría de las y los judíos cristianos) pueden sufrir una crisis de conciencia si comen ciertos alimentos (1 Co 8.9, 13; 10.25-32). En defensa de las y los “débiles”, Pablo se abstendrá del ejercicio de su libertad cristiana. Prefiere abstenerse a provocar a otras u otros remordimientos de conciencia por cosas que son realmente intrascendentes.

En el **hoy** de la “asamblea de Jerusalén”, se orientó a la iglesia para que dejara que prevalecieran las sensibilidades pastorales honrando ambas cosas: la *libertad* de un grupo y las *reservas de conciencia* del otro. Pablo consideraría de la siguiente forma este modo de proceder: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (cf. Gál 6.2).

Entre ayer y mañana

¿Cómo podemos enfrentar los nuevos retos de nuestro propio **hoy** en la iglesia? Después de la muerte y resurrección de Cristo, muy pronto las y los discípulos descubrieron que ya no podrían

volver a encontrarse con Jesús en persona y pedirle respuestas directas para los interrogantes que no se habían tratado adecuadamente antes. Pero ninguno de los seguidores de Jesús sintió que había quedado sin orientación. Tenían varios recursos a su disposición para resolver esos problemas.

Consultaban las Sagradas Escrituras.

Recordaban lo que Jesús había dicho y hecho.

Confiaban en la guía del Espíritu Santo.

Debatían y oraban con sus hermanas y hermanos en la fe.

¿Cuáles son los problemas más acuciantes que reclaman **hoy** nuestra atención? La lista es casi interminable, pero sin duda alguna incluye los siguientes puntos:

La brecha siempre creciente entre ricos y pobres

El índice del hambre en el mundo

La contaminación y el agotamiento de la Tierra

El posiblemente irreversible cambio climático

El vacío espiritual de tantas y tantos habitantes de la Tierra

Las condiciones deshumanizantes en que muchas personas tienen que vivir hoy

En un mundo en que el contexto cambia cada día no es posible llegar a conclusiones absolutas y finales sobre ningún tema. Sin embargo, los ricos dones y promesas de Dios y el poder del Espíritu Santo nos permiten **hoy** encontrar formas responsables de avanzar que agradan a Dios.

Cuando surjan problemas nuevos y desconcertantes, las y los fieles podrán volver a reunirse para decir lo que sienten, esperando un trato digno y respetuoso. Las personas pueden estudiar las Escrituras, orar juntas, cantar alabanzas a Dios, compartir mutuamente sus penas y alegrías, debatir y aprobar resoluciones. Puede que la decisión final no sea del agrado de todas y todos. Algunas y algunos quizá tengan que resignarse bastante. Pero cuando todo termine, la gente dirá confiada “pues ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros [...]”. Dios está ofreciendo nuevas posibilidades y nos está llamando a nuevas empresas cuyo final es aún desconocido. ¡Démosle las gracias a Dios por darnos de nuevo el “pan” que necesitamos **hoy!**

Este es el día que hizo Jehová; ¡nos gozaremos y alegraremos en él! (Sal 118.24).

De las regiones de Europa Central del Oeste
y Europa Central del Este

Preguntas para reflexionar

Todos los días Dios crea nuevas realidades y oportunidades. Sólo necesitamos reconocerlas.

¿Dónde vemos en nuestra vida diaria las nuevas oportunidades que Dios crea?

Como representantes de Europa Occidental, Central y del Este, tenemos la costumbre de planificar, prever y organizar todo.

¿Somos hoy en día realmente capaces de aceptar la acción de Dios como una promesa o una oportunidad?

Muchas personas buscan trabajo, carecen de una vivienda adecuada o están enfermas.

¿Podemos traducir de forma adecuada las palabras de nuestro Salvador: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados”? ¿Qué significa hoy la palabra “pan” para nosotras y nosotros? Aparte de la ingestión de alimentos, ¿reconocemos las graves necesidades reales de las personas de nuestro entorno más cercano?

El pan no es sólo alimento. A menudo necesitamos algo más en la vida cotidiana.

¿Cómo puede “el pan de vida” no sólo llenar nuestros estómagos, sino también satisfacer el hambre de sentido y de realización?

Tenemos casi todo a nuestra disposición. Los estantes de los supermercados están llenos. Tenemos sobreabundancia de información.

¿Qué calidad tiene nuestro alimento físico y espiritual de hoy? ¿Cómo la medimos?

Con frecuencia sólo tomamos en consideración una pequeña parte de nuestros prójimos, y por lo tanto cometemos una injusticia con ellas y ellos.

¿Cómo podemos ver dentro del corazón de nuestro prójimo y escuchar lo que éste realmente dice (“aufs Maul sehen,” como dijo Lutero) para llegar a la persona en su totalidad?

Con frecuencia sólo recurrimos a las personas que nos rodean: personas en quienes podemos confiar, amigas o amigos.

¿Cómo podemos evitar frecuentar únicamente el círculo de nuestra iglesia? ¿Cómo podemos abrirle el círculo a otras personas, incluyendo quienes no conocemos?

“Hoy” significa también hablar el lenguaje de hoy.

¿Cómo podemos evitar los clichés y las palabras vacías para transmitir la buena nueva de Jesucristo en un lenguaje claro y comprensible?

de Hungría

Himno

Gracias, Dios, por tu Alimento

Sulyok Imre

Väinö Malmivaara: Hungría



U - runk há - la, hoy - te táp - lálsz nap - ról nap - ra szün - te - len!
1. Gra - cias, Dios, por tu a - li - men - to dí - a a dí - a, sin fi - nal.
2. Nues - tras al - mas hoy te a - nhe - lan y se u - nen al can - tar.



Áld - va légy, hoy min - den új nap új ö - röm, új ke - gye - lem!
Ca - da dí a hay dí - cha nue - va por tu gra - cia y tu bon - dad.
Pan del cie lo e - ter - na men - te da - nos, Cris to, por tu a - mor.

Español, Gerardo Oberman



© tomfarebrother@yahoo.co.uk

Devocional

¡Una nueva enseñanza!

Todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí diciendo:

“¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta – ¡con autoridad!”

Marcos 1.27

El mundo circundante está cambiando a un ritmo tan rápido que es imposible estar al día de todo lo nuevo, aún dentro del pequeño círculo de nuestro limitado horizonte. Literalmente, cada nuevo día trae consigo nuevos descubrimientos, nuevas visiones, así como nuevos problemas. Así que no sólo es necesario tener conciencia de qué es lo nuevo. Es esencial distinguir entre lo “nuevo” en el sentido de lo más reciente o “lo que está de moda” y lo “nuevo” en el sentido de lo fresco, lo sobresaliente y lo extraño. La “nueva” enseñanza de Jesús cae en la segunda categoría (los griegos tenían un nombre especial para eso: *kainos*, no *neos*). Es algo como un soplo de aire fresco y como un poder liberador.

El auditorio de Marcos 1.27 reconoció con sorpresa que esa *nueva enseñanza* de Jesús no era sólo una cuestión de dar nueva información; ella está íntimamente relacionada con la acción poderosa de Jesús, el cual expulsa a los espíritus impuros (1.27) y libera a los pueblos del cautiverio.

En nuestro estudio bíblico de esta mañana también aprendimos que la novedad del evangelio permitió a quienes la escucharon abandonar viejas convicciones y dejarse guiar por el Espíritu a una nueva tierra, donde se superen las barreras entre las personas y en la que quienes han estado separados por largo tiempo se abracen, se toleren, trabajen en conjunto, se ayuden a compartir sus cargas y alaben juntos a Dios en un nuevo idioma.

Oración

Dios de misericordia, danos *boy* el pan que nos alimenta en el camino hacia lo *nuevo*. Amén

Compartiendo la misma mesa: la Vesperkirche de Stuttgart

Cuando se prolonga el invierno alemán y el espíritu de generosidad de las Navidades empieza a decaer, una iglesia del centro de Stuttgart abre sus puertas durante varias semanas para convertirse en el “hogar lejos de casa” de muchas personas.

En la próspera Alemania, mucha gente no tiene acceso a lo más necesario como alimentación suficiente, atención sanitaria y actividades sociales. Por esta razón, a principios de los años noventa se lanzó el proyecto de la Vesperkirche de Stuttgart, el sueño del entonces pastor para la diaconía Martin Friz. Personas que en circunstancias normales nunca se hubieran conocido se encontrarían ahora en un lugar y compartirían los alimentos. Desde su comienzo, la Vesperkirche iba a ser un lugar donde las personas pobres y las



Vesperkirche Stuttgart, la iglesia abre sus puertas a quienes necesitan alimento físico y espiritual. © Vesperkirche/Reiner Fieselmann

adineradas, quienes viven al margen de la sociedad y quienes disfrutaban de una existencia burguesa se reunirían para hacer vida social. Este lugar tendría que ser una iglesia, la iglesia medieval de San Leonhard en el corazón de Stuttgart, la capital del estado federal de Baden Wurtemberg.

A principios de 2009, la Rev. Karin Ott, que es la nueva pastora para la diaconía de Stuttgart desde el otoño de 2008, tomó el testigo de Martin Friz. “La visión de la Vesperkirche de compartir la vida juntos se hizo realidad en las últimas semanas”, dijo

al concluir la última Vesperkirche a finales de febrero de 2009. Le fascina el hecho de que la Vesperkirche consiga reunir a personas que están en situaciones esencialmente diferentes para pasar un buen rato juntas. “Niños pequeños y ancianos de noventa años, hombres de negocios fracasados y la tercera generación de personas que viven de la asistencia social vienen a nosotros”. La Vesperkirche les proporciona mucho más que una comida caliente: “Nuestros comensales reciben apoyo práctico en situaciones precarias y un descanso en su lucha diaria por la supervivencia”.

Hace quince años se necesitaron muchos preparativos para que la Vesperkirche pudiera echar a andar. Hubo que sacar los bancos de la iglesia, instalar sanitarios portátiles, traer un jefe de cocina voluntario, buscar una cocina industrial y establecer un servicio de entrega de alimentos, por sólo nombrar algunas acciones. La Vesperkirche de Stuttgart recibió alrededor de setenta comensales el día de su apertura en enero de 1995. En 2009, acogió cerca de setecientos visitantes cada día.

Entre las y los comensales, hay personas jubiladas que perciben la pensión mínima debido a períodos de desempleo, adolescentes que nunca terminaron sus estudios y no tienen oportunidades en el mercado laboral, familias y madres y padres solteros cuyos bajos ingresos no dan para mucho en una capital tan cara, trabajadoras sexuales, personas sin techo y muchas y muchos otros. Se ha ampliado el alcance de la asistencia disponible. Con el tiempo, la Vesperkirche se ha convertido en una especie de servicio social temporal. Es financiada fundamentalmente a través de donaciones que ascienden a unos 240.000 euros anuales.

Todas las mañanas la iglesia abre sus puertas a las nueve en punto. Un

pequeño grupo se reúne al rededor de un punto de distribución de café. A unos pocos pasos una trabajadora social conversa con un visitante. La iglesia se va llenando poco a poco. Dos hombres juegan al ajedrez en una mesa iluminada por los rayos del sol.

Alrededor de las once y media las y los ayudantes traen la primera entrega de alimentos en grandes recipientes. Comienza a formarse una fila frente al mostrador de la comida. Siguen llegando de forma continua nuevos envíos hasta las primeras horas de la tarde. Un almuerzo cuesta 1,20 euros. La mayoría de las y los visitantes pueden pagar esa cantidad, pero quienes no pueden reciben vales de comida.

Por la tarde la iglesia queda desierta una vez más. Muchas y muchos visitantes están de pie en la plaza de enfrente fumando, riendo, conversando. Mientras tanto, también abre un servicio médico en la capilla lateral. “Muchas personas pobres no saben cómo van a poder pagar los honorarios de un doctor ni los medicamentos”, dijo la Dra. Regina Dipper. A las cuatro de la tarde la Vesperkirche cierra sus puertas con una oración.

Siete diáconos y educadoras y educadores sociales forman parte del equipo de la Rev. Ott, que también cuenta con seis doctoras y doctores, dos veterinarios y entre treinta y cuarenta y cinco voluntarias y voluntarios diariamente. Todas estas personas hacen posible que la Vesperkirche, además de brindar ayuda material y médica, ofrezca orientación, atención pastoral, oportunidades culturales, cultos y oraciones.

Gracias al ejemplo dado por Stuttgart, ahora hay diecisiete Vesperkirchen en Baden Wurtemberg.

Puede encontrar más información sobre la Vesperkirche en:

www.vesperkirche.de

El tema del día

Contexto

En el estudio bíblico de hoy y en nuestro culto exploramos el papel del contexto en que se encuentra la iglesia mientras buscamos la guía del Espíritu Santo para la toma de decisiones. Para ayudarnos a encontrar el camino analizamos una serie de incidentes que involucraban a Pedro y a Cornelio en un momento en que las y los seguidores de Jesús afrontaban problemas nuevos e inesperados y en que ya no podían encontrarse con Jesús frente a frente para recibir su orientación. ¿Se debe aceptar a las y los gentiles como seguidores de Jesús? Y de ser así, ¿bajo qué condiciones? ¿Cómo enfrentó la iglesia estas nuevas situaciones en su deseo de hacer lo que agradara a Dios? ¿Cómo nutrió Dios a la iglesia en aquellos tiempos turbulentos? ¿Qué éxitos tuvieron en el logro de un consenso duradero respecto a esos problemas? ¿Hasta qué punto podían tener la seguridad de que sus decisiones contaban con la aprobación de Dios?

Ahora en las Aldeas trataremos algunos de los problemas nuevos y apremiantes de nuestra propia época. ¿Cómo conseguiremos garantizar que nuestras decisiones sean aceptables a los ojos de Dios?

Aldea 1:

Buena tierra – Agua limpia

Energía

Un momento para orientarnos

- Tomemos algunos minutos para reflexionar sobre lo que hemos oído y visto hasta ahora esta mañana. ¿Qué fue para usted lo más especial que vale la pena recordar?

La era de los combustibles fósiles

Uno de los aspectos fundamentales del comienzo del siglo XXI está relacionado con la sed insaciable de energía que tiene el mundo. Los combustibles fósiles son un recurso no renovable que pronto se agotará. De todas maneras, el uso de los combustibles fósiles es responsable de la mayor parte de la contaminación ambiental del mundo. Resumiendo, la era de los combustibles fósiles debe llegar a su fin. Parece que existe un acuerdo casi universal en este sentido.

Sin embargo, con una población mundial que aumenta a un ritmo constante, y con la progresiva industrialización y la creciente mecanización agrícola de muchos lugares del mundo, seguramente se requerirán cantidades de energía cada vez mayores. Pero esa energía debe provenir cada vez más de recursos renovables. ¿Acaso existe alguna duda al respecto?

- Cuando analicen los siguientes grupos de recursos energéticos, por favor hagan un alto de vez en cuando para conversar sobre las promesas y los inconvenientes de cada uno de ellos. Tengan en cuenta el costo humano, el impacto financiero y medioambiental y el efecto que todo esto tendrá en la vida diaria. Consideren también: ¿cuál es la gravedad real de la crisis energética?

La energía renovable

En última instancia todas las fuentes de energía renovables derivan del sol, ya sea directa o indirectamente, y por consiguiente, se espera que sean sostenibles mientras brille el sol. Esta energía renovable nos llega en la forma de biocombustibles, energía eólica, energía de la biomasa y energía geotérmica, por mencionar las que se pueden conseguir más fácilmente.

- ¿Conoce alguna o alguno de ustedes programas de producción de energía renovable a gran escala? Por favor, cuéntenoslo.

Los biocombustibles

Actualmente, la energía proveniente de los biocombustibles se considera inadecuada por varias razones. Al igual que los combustibles fósiles, los biocombustibles producen contaminación ambiental. La conversión de materia vegetal en energía, junto con la subvención del etanol, hace que aumente el precio de los granos y se reduzca la disponibilidad de estos para la producción de alimentos. Es cuestionable la moralidad de desviar los alimentos del mercado alimentario al mercado de combustibles. Hace poco la Comisión de Medio Ambiente del Parlamento Europeo votó por unanimidad la reducción de los objetivos que habían sido fijados anteriormente con respecto a los biocombustibles.

Ahora se sostiene que los biocombustibles constituyen una promesa sólo si se generan a partir de cultivos no alimentarios tales como la celulosa. El mundo no sólo necesita fuentes de energía renovables sino también energía limpia, como las siguientes:

La energía solar térmica

La energía solar térmica es, de lejos, la fuente de energía más fácil de conseguir en la Tierra y se estima que existe en tales dimensiones que puede cubrir varias veces los requerimientos energéticos actuales del planeta. Las células fotovoltaicas convierten la luz solar en electricidad. Los paneles solares son particularmente útiles para el uso doméstico y pueden emplearse en casi cualquier lugar donde brille el sol. Pero debido a que el

sol brilla por término medio sólo un 50% del tiempo, la energía solar térmica debe ser complementada con energía de otras fuentes. El impacto de la energía solar en el medio ambiente es nulo (excepto por las pequeñas cantidades de cadmio que se utilizan para la producción de células fotovoltaicas).

- ¿Podrían algunas y algunos delegados hablar sobre sus propias experiencias acerca de las ventajas y las desventajas del uso de la energía solar?

La energía eólica

Las turbinas de viento apenas si tienen impacto en el medio ambiente, a no ser por su enorme presencia visual. Se calcula que de esta fuente de energía, una de las más limpias, se puede obtener entre el 20% y el 60% de las necesidades energéticas de un país. Los lugares ideales para la generación de energía eólica son los países con costas marítimas bajas o planicies. Los nuevos modelos de turbinas son menos ruidosos que sus antecesores, pero siguen siendo muy costosos. Los campos eólicos privados necesitan asociarse con compañías energéticas para distribuir y administrar la energía excedente cuando sea posible.

- ¿Podrían algunas y algunos delegados hablar desde su experiencia personal acerca del uso de la energía eólica?

La energía nuclear

La energía nuclear ha comenzado a perder popularidad. Su inmenso costo de construcción constituye un gran obstáculo, así como el costo del almacenamiento seguro de los desechos nucleares. La posibilidad de averías en las plantas de energía nuclear y la contaminación nuclear resultante también son elementos de disuasión importantes.

- Por favor, discutan: Como mayordomos responsables de la Tierra, ¿qué medidas de administración energética debemos defender e implementar personalmente? ¿Se presenta el panorama desolador o prometedor? ¿Piensan que sería posible generar suficiente energía (a un costo suficientemente bajo) para hacer posible la desalinización a gran escala del agua del mar? De ser así, ¿qué efectos podría acarrear a largo plazo?

Aldea 2: La siembra

Vivir con el VIH y el SIDA

Un momento para orientarnos

- Tomemos algunos minutos para reflexionar sobre lo que hemos oído y visto hasta ahora esta mañana. ¿Qué fue para usted lo más especial que vale la pena recordar?

Vivir con el VIH y el SIDA

Uno de los mayores retos para la salud y el bienestar humanos en el mundo de hoy es la epidemia del VIH y el SIDA. Esta amenaza ya se ha cobrado más de 25 millones de vidas y las estadísticas más recientes indican que en el presente hay unos 33 millones de personas viviendo con el virus. Tales cifras causan estupefacción. Cuando después de la Segunda Guerra Mundial las atrocidades del Holocausto se hicieron públicas, muchas personas se preguntaron: “¿Dónde estaba Dios en medio de tanto sufrimiento?”. Nadie ha podido aún dar una respuesta completamente satisfactoria a esa pregunta, pero definitivamente una de las respuestas más significativas es ésta: “Dios estaba donde siempre se encuentra: justamente en medio del sufrimiento del mundo, en Jesucristo crucificado”.

- Por favor, cuente sus historias sobre el alcance y la gravedad de la epidemia del VIH y el SIDA en su parte del mundo. Tal vez también puedas hablar de la fe, la esperanza y el amor que ha testimoniado en esa lucha.

Recursos de la iglesia

Esta situación llama a las personas solidarias a unir sus visiones y recursos en un esfuerzo por curar las heridas y traer la sanación. ¿Qué puede hacer la iglesia frente a tanto dolor? En una ocasión, un predicador afirmó: “Cuando sacas un cuerpo tras otro de un río, en algún momento te preguntarás: ¿Qué estará pasando río arriba?”. Tres preguntas nos vienen a la mente: ¿Quién dará la voz de alarma? ¿Qué se puede hacer para revivir estos cuerpos? ¿Cómo podemos arreglar el puente que atraviesa ese río para evitar en primer lugar que las personas caigan al agua?

- Por favor, comparta sus opiniones acerca de estas tres controvertidas áreas:

Incidencia

La iglesia tiene una trayectoria envidiable en la defensa de las y los ignorados y desatendidos. ¿Qué se puede hacer para llamar la atención del mundo hacia la pandemia más grave que jamás haya afectado a la Tierra? ¿Cómo se puede convertir el silencio de quienes apenas sobreviven en un grito de muchos decibeles por una supervivencia digna?

Cuidado compasivo

¿Qué es lo que más necesitan las personas que viven con el VIH y el SIDA? Sabemos que con una nutrición saludable, el buen cuidado del cuerpo y los medicamentos modernos las personas que viven con el VIH pueden disfrutar de una vida razonablemente larga y relativamente saludable. ¿Qué otras cosas puede proporcionar la iglesia de manera única? Piensa en una actitud libre de prejuicios, un sentimiento de inclusión, la posibilidad de reunirnos como grupo de apoyo, por mencionar sólo algunos ejemplos. ¿Cómo podemos garantizar que ese apoyo vital esté disponible en el momento y el lugar en que se necesita?

Prevención

Sabemos que el virus causante del SIDA se transmite de dos formas principales: el encuentro sexual y el contacto con sangre infectada. En algunas partes del mundo, el encuentro sexual desempeña el papel fundamental en la transmisión del SIDA; en otras, es el uso de agujas contaminadas en el mundo de la droga. ¿Cómo se puede lograr que ambas prácticas sean más seguras?

Información confiable

Muchas de las posibilidades de que una persona viva con el VIH y el SIDA (o libre de ellos) dependen de fuentes de información confiables. Hay disponible mucho material de este tipo. Pero también existen algunos “mitos”. ¿Puede notar la diferencia entre ambos? ¿Sabe cómo acceder a fuentes confiables? ¿Qué recursos encuentra más útiles?

- Por favor, converse con detenimiento sobre esto: Muchas personas se sienten incómodas cuando hablan de sexo porque es un tema muy íntimo. Pero el precio del silencio es muy alto. ¿Qué

ayudaría a hombres y mujeres a conversar sobre el sexo con más comodidad? ¿Cómo podemos tener tacto al hablar con niños y niñas sobre la sexualidad como una parte normal de la vida?

Desequilibrio de poder y doble estándar

Universalmente casi siempre se espera que la mujer intente con un solo hombre, mientras que los hombres pueden sentirse con derecho a tener varias parejas y ser el miembro dominante en sus relaciones. Si se obliga a una mujer a mantener contacto sexual, ¿cómo puede ésta protegerse de ese abuso? Y si no puede, ¿no se trata de un problema de justicia que hay que enfrentar? En algunos países, un hombre que sabe que es VIH positivo y aun así no comparte esa información con su pareja puede ser acusado y condenado por un tribunal de justicia.

Pobreza y desempleo

Existe una estrecha conexión entre la gravedad del VIH/SIDA y la marginación económica. En algunas regiones, es especialmente la juventud quien está perdiendo las esperanzas de conseguir un buen empleo que les permita ser autosuficientes. En su desesperanza, con frecuencia se inclinan al uso de las drogas. Algunas mujeres recurren a la prostitución como medio para obtener ingresos mínimos.

☞ ¿Qué respuesta sugiere a ese dilema?

Aldea 3: Crecimiento – Cosecha

Agroindustria

Un momento para orientarnos

☞ Tomemos algunos minutos para reflexionar sobre lo que hemos oído y visto hasta ahora esta mañana. ¿Qué fue para usted lo más especial que vale la pena recordar?

La agricultura en una encrucijada

En muchas partes del mundo, la agricultura ha cambiado de forma drástica durante la generación anterior. Las granjas han

crecido en tamaño pero han disminuido en número de manera sostenida, mientras que el número de granjeras y granjeros responsables de ellas ha ido disminuyendo de año en año. Entre la década de los treinta y la actualidad, la proporción de personas que se dedican a la agricultura en América del Norte disminuyó del 24% al 1,5% y la edad media de las y los agricultores es ahora casi idéntica a la edad normal de jubilación en otras profesiones. Algunos matrimonios de granjeros se convierten en noticia por seguir trabajando en la granja pasados los noventa.

En muchos lugares, la generación más joven rara vez se siente atraída por la agricultura. Las y los jóvenes tienden a mudarse a centros mayores donde aceptan empleos dejando que sus padres y madres continúen trabajando tanto tiempo como puedan antes de vender la granja a empresas aún más grandes. Hace varias semanas, un agricultor que estaba vendiendo la maquinaria de su granja dijo para el noticiero vespertino de la televisión: “La agricultura era una ocupación, ahora es un negocio”.

☞ ¿Es la situación en la parte del mundo donde usted vive muy diferente de esta? ¿En qué sentido?

El costo de la agricultura

Una pareja de granjeros del Canadá necesita máquinas enormes que consumen grandes cantidades de combustible y cuestan alrededor de un cuarto de millón de dólares para ocuparse de una propiedad de entre dos y tres millas cuadradas. En el mejor de los casos, los ingresos de las granjas se han mantenido estables. En ese país, las y los granjeros se ven forzados a aceptar un segundo empleo en la ciudad para poder llegar a fin de mes. Pero cada vez más y más granjeros descubren tarde o temprano que ambos trabajos son incompatibles, por lo que deciden cerrar la granja y vender el terreno. La sensación de fracaso asociada a esta decisión es demasiado difícil de soportar. En algunos casos, se trata de granjas que han pasado de progenitores a hijos e hijas a lo largo de varias generaciones. Y ahora es “usted” quien tiene que enterrar los sueños que un día sus abuelas y abuelos empezaron desde cero y edificaron a lo largo de toda su vida.

☞ ¡Piense en ello!

Cuando las y los agricultores necesitan apoyo financiero para pagar los crecientes costos de combustible, fertilizantes y pesticidas, los bancos rara vez están dispuestos a conceder créditos. Después de todo, lo más probable es que la granja tenga que ser vendida pronto y que la persona que ahora pide un préstamo acabe endeudada. Mucha gente del campo que se ve en una situación tan desesperada terminan suicidándose.

☞ Por favor, cuéntenos: ¿Es la descripción anterior demasiado dramática? ¿Qué observa que está ocurriendo en el sector agrícola de su país? ¿Se ve con frecuencia un panorama similar de desesperación y desesperanza? ¿Obtienen en general las y los campesinos un precio justo por sus productos? ¿Son explotados? ¿Se sentirían atraídos por el oficio de granjero las y los empresarios de otros sectores de la sociedad? ¿Quiénes se benefician de este tipo de negocio agrícola? ¿Quién pierde? ¿Qué pierde? ¿Por qué?

El costo social

A medida que las granjas cierran una tras otra, las y los comerciantes locales se quedan sin negocio y la comunidad local desaparece. Cierran las escuelas y las iglesias. En los lugares del campo donde aún quedan niñas y niños, se los transportan en ómnibus a las escuelas de las ciudades. Al final, el padre, la madre o ambos se mudan a la ciudad para estar cerca de la escuela de los niños o por el trabajo. El campo se queda despoblado. En las praderas canadienses, se puede conducir durante millas antes de encontrar una granja habitada. Con frecuencia la familia vive en la ciudad y el esposo viaja a diario a la granja para hacer el trabajo de campo “en el terreno”. Enormes extensiones de tierra se quedan ya casi sin habitantes.

En el continente africano, los hombres se van a centros más grandes en busca de trabajo, mientras que las mujeres trabajan la tierra para producir alimentos. Es fácil imaginarnos qué tipo de estrés causa esto en la familia.

Cómo era antes

No hace mucho tiempo que la vida rural era muy diferente. Las familias campesinas

eran autónomas: vivían literalmente de la tierra. Cosechaban diversos cultivos y tenían diferentes tipos de animales. Producían su propia leche, huevos, pollo, cerdo, carne de vaca y cabras y cultivaban una amplia variedad de vegetales e incluso frutas en su huerto. Disfrutaban de todos esos productos frescos cuando era temporada. En la actualidad, hasta las y los campesinos compran sus productos en los mercados.

La granja era un todo integrado en aquel entonces. Las aves de corral encontraban su alimento entre la hierba y se comían los insectos que atacaban las remolachas del huerto. No se necesitaban pesticidas. Las vacas pacían en el pasto y dejaban el fertilizante natural tras de sí, de forma gratuita. Los cerdos “reciclaban” los desperdicios vegetales.

- Por favor, piensen en grupo sobre esto:
¿Es la descripción anterior una ilusión o podría la agricultura volver a ser así?
¿Por qué o por qué no?

¿Por qué la agroindustria?

El supuesto universal parece ser que la agroindustria llegó para quedarse. Sólo así podemos tener esperanzas de alimentar a la creciente población mundial, eso es lo que dicen. Pero ¿es realmente así? ¿Tenemos seguridad de que la inmensamente cara fábrica agrícola que afecta al medio ambiente y a la sociedad es mejor productora de “alimentos” (en su sentido más global) de lo que era, y de lo que quizá pueda volver a ser, una pequeña granja?

- ¿Piensa en esto? ¿Habla de esto?
¿Aboga por esto?

Aldea 4: Procesar lo que se cosecha

Trabajo decente

Un momento para orientarnos

- Tomemos algunos minutos para reflexionar sobre las experiencias de esta mañana en el culto y el estudio bíblico. ¿Desea resaltar algún aspecto para discutirlo más tarde?

El trabajo como un don de la gracia de Dios

De acuerdo con Génesis 2:5, cuando Dios se dispuso a trabajar en la creación de los seres humanos, por lo menos hubo un pensamiento (posiblemente incluso el pensamiento principal) que movió a Dios a proceder: la observación de que “[no] había hombre para que labrara la tierra”. Dios necesitaba quien trabajara, por eso creó a los seres humanos a partir del polvo de la tierra. Los seres humanos, la tierra y el trabajo van unidos. Como dice Lutero: “Los seres humanos nacen para trabajar igual que las aves nacen para volar”. Diez versículos más adelante, la historia de la Creación asemeja a una liturgia de ordenación cuando dice: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo cuidara”. Se instala a los seres humanos como compañeras y compañeros de trabajo de Dios.

El contexto implica que este proceso de labrar y cuidar debe ser considerado como un privilegio. El trabajo se convirtió en una carga sólo después de que los seres humanos comenzaran a preocuparse más por “cuidar de su propio nido” que por atender el jardín y los animales que en él habitan.

- Quizá quiera hablar sobre esto: ¿Cómo se imagina el trabajo en un mundo ideal donde Dios y la Creación estén en armonía, reconciliados y en paz? ¿Es trabajo? ¿Es entretenimiento? ¿Es duro? ¿Cuál es la recompensa por este trabajo?

El trabajo decente como un derecho humano

El concepto de “trabajo decente” fue acuñado hace relativamente poco tiempo. Parece ser que fue utilizado por primera vez por el Director General de la Organización Internacional del Trabajo en el Informe de 1999 titulado “Trabajo decente”. El autor propone una definición bastante amplia de este término.

El trabajo decente es todo lo que a continuación se detalla. Es trabajo en cantidad y calidad suficientes; un trabajo productivo que es recompensado con una remuneración adecuada. Se protege como un derecho, incluye cobertura social y está sujeto al diálogo y la participación social (por ejemplo, la negociación colectiva). Se realiza bajo condiciones de libertad, seguridad y dignidad. Garantiza igual acceso al empleo, está libre de explotación y aspira a igual remuneración

por igual trabajo independientemente de la edad o el género de quien realiza el trabajo. Se centra en las personas. Se argumenta que dicho trabajo es el único camino posible para salir de la pobreza.

- Por favor, dedique un momento a conversar sobre esto: Es evidente que esta descripción refleja lo deseable y esperamos que también lo alcanzable. Dentro de los límites razonables, ¿cree que refleja con exactitud su trabajo actual? ¿Qué elementos de esta lista valora más? ¿Cuáles de estas características ha experimentado realmente en su vida laboral? ¿Qué características del “trabajo decente” ha visto relacionadas en las ofertas de trabajo o en los anuncios de prensa?

Acceso al trabajo decente

Conseguir un trabajo decente puede ser bastante difícil. La competición entre los gobiernos lo hace aún más complicado, ya que algunos de ellos imponen restricciones de mercado proteccionistas como medio para mantener su posición de ventaja competitiva en la escena internacional. Los negocios tratan de mantener los salarios tan bajos como sea posible a fin de obtener mayores ganancias. El resultado de todo ello es más desempleo y que las y los trabajadores más pobres se queden en casa. Y peor aún, las y los trabajadores pierden la alegría de trabajar. Su profesión se convierte en un “trabajo” o peor: en un trabajo que esclaviza.

- Por favor, conversen sobre esto: ¿De qué se trata el trabajo? ¿Cuál es la conexión entre “trabajar” y “vivir”? ¿Son idénticos u opuestos estos dos aspectos? ¿Por qué trabajas? ¿Trabajas porque te gusta lo que haces o trabajas con la esperanza de ahorrar suficiente dinero para dejar de trabajar? Las respuestas que dé a estas preguntas le ayudarán a determinar si tiene un trabajo “decente” o si hace un trabajo de esclavos (por decirlo crudamente).

El trabajo como vocación

Lutero mantenía que todas y todos deberían ver el sentido de su vida y de su trabajo como un llamado de Dios: una vocación. A los ojos de Dios (decía Lutero), la vocación de una lechera es tan honorable como la de un obispo o un clérigo, por poner un ejemplo. No es lo que haces lo

que dignifica su vida, sino si puedes hacerlo como un servicio responsable de gratitud hacia Dios y hacia su prójimo.

La Madre Basilea Schlink, tomando prestada una declaración de Wilhelm Löhe que es citada con frecuencia, dijo: “Mi recompensa es que puedo hacerlo”.

- ☞ ¿Qué cree que quiso decir ella con estas palabras?

Aldea 5: Partir el pan – Compartir la solidaridad

La iglesia dividida en un mundo dividido

Un momento para orientarnos

- ☞ ¿Qué ha visto y oído hasta ahora en el día de hoy? ¿Qué pensamientos ha tenido y qué sentimientos ha experimentado mientras participaba en el culto, el estudio bíblico y la conversación? ¿Podemos dedicar unos minutos a hablar sobre ello?

¿Una iglesia dividida?

Decir que el mundo es un lugar dividido es afirmar lo obvio. ¿Pero que haya conflicto en la iglesia? Uno esperaría que entre las personas que siguen al *Príncipe de la Paz* existiera una perfecta armonía. Es frustrante descubrir que no es necesariamente así. El pueblo de Dios no deja de estar compuesto por seres humanos sujetos al pecado. La historia de la Biblia es la historia de esos seres humanos en el camino de la fe. A veces esa historia sirve de modelo para ser imitado, y otras veces de advertencia para proceder con cautela.

Luchas recientes

El estudio bíblico de hoy reflexiona sobre un período particularmente conflictivo en la historia de la Iglesia Primitiva.

- ☞ En la discusión de esta aldea queremos hablar acerca de los encuentros más recientes de la iglesia con temas divisorios.

- ☞ Por favor, cuente sus experiencias sobre esto: ¿Cómo ha manejado su iglesia los desacuerdos en el pasado? ¿Puede hablar de desacuerdos recientes que ya han sido resueltos (más o menos de forma permanente)?

Sin duda, las diferentes regiones de la iglesia han abordado asuntos muy distintos. Por ejemplo, ¿han tenido problemas en su congregación, sínodo o región con respecto a si se debe admitir a las y los niños en la comunión, si la iglesia debe proteger a inmigrantes ilegales, si el culto puede incluir bailes y gritos, o si las mujeres pueden ser ordenadas? ¿Algún otro problema? En aras de mayor claridad, le recomendamos que se concentre en uno o dos asuntos potencialmente divisorios.

Analizar el encuentro posteriormente

Una vez que el calor del desacuerdo ha pasado un poco, con frecuencia los problemas adquieren mayor o menor importancia en nuestra vida. A veces incluso nos preguntamos por qué los asuntos se debatieron en primer lugar con tanto ardor.

Cuando rememora el momento en que el “calor” de la discusión estaba al máximo, ¿todavía mantiene los mismos puntos de vista que tenía entonces? De no ser así, ¿qué fue lo que le hizo cambiar de parecer? ¿Cree que ahora tiene mayor o menor comprensión de la importancia del problema que estaba en discusión? ¿Qué ha cambiado?

La unidad de la iglesia

Está claro que la unidad de la iglesia es un valor fundamental para todas y todos los cristianos e indudablemente es así para los luteranos. ¿Acaso significa eso que la iglesia no debe actuar con respecto a los asuntos que podrían dividirla? Un órgano de la iglesia luterana votó a favor de la ordenación de las mujeres siendo plenamente consciente de que ese voto podría significar la salida de otro organismo luterano de las negociaciones para la fusión en que ambos habían estado involucrados hasta ese momento. ¿Qué opinas al respecto?

Mantener lo principal como lo principal

Cuando discutimos asuntos vitales para la iglesia, es importante que no

perdamos de vista los valores centrales de nuestra fe.

- ☞ En su opinión, ¿cuál es la convicción fundamental que debe mantenerse, y cómo afectaría ésta a nuestra toma de decisiones? ¿Es, tal vez, la justificación por la gracia de Dios? ¿Podría ser quizá “Que os améis unos a otros; como yo os he amado”? ¿Alguna otra idea? ¿Por qué?

¿Qué dirán nuestras hermanas y hermanos (cristianos y no cristianos)?

- ☞ ¿Qué importancia tiene para usted que la iglesia tenga buena reputación? ¿Debería la iglesia estar más preocupada por proteger su imagen pública que por dar refugio a una o un disidente político, por ejemplo?

La dignidad y el respeto hacia sí mismos de las y los litigantes

- ☞ Durante el encuentro de opiniones que ha elegido volver a examinar en la presente discusión, ¿respetó a las personas que tenían puntos de vista opuestos al suyo? ¿Pudieron las personas expresar sus opiniones abiertamente sin temor a la vergüenza? ¿Pudieron todas y todos ellos marcharse manteniendo intactos su dignidad y su amor propio? ¿Estuvo claro que quienes participaron en la discusión actuaron de buena fe y con el profundo deseo de ser fieles discípulos y discípulos?

¿Sensibilidad pastoral?

- ☞ Por favor, hable sobre esto: ¿Debe la iglesia discutir y someter a votación solamente aquellos asuntos que no son susceptibles de afectar a la unidad de la iglesia? ¿Deben mantenerse fuera de la mesa de debate las cuestiones potencialmente divisorias? ¿Debe la iglesia trabajar por el consenso en lugar de tomar decisiones por el voto de la mayoría? ¿Cuáles son los asuntos más importantes que la iglesia debe plantear a la atención pública y para su debate? ¿Por qué? ¿Cuál debe ser la mayor preocupación de la iglesia a la hora de abordar asuntos controvertidos en el mundo de hoy? ¿Por qué?



Un alimento básico

La patata

Cuando hay amor, es fácil cortar la patata en dos.
(Proverbio irlandés)

La patata es el cuarto cultivo alimenticio del mundo, después del arroz, el trigo y el maíz.

Generalmente se reproduce a partir del ojo de otra patata y no de la semilla. El correcto cultivo de la patata es una ardua tarea. El rendimiento de calorías de la patata por acre es mayor que el del maíz, el arroz, el trigo o la soya.

La patata puede prepararse de muchas maneras. El único requisito es cocinarla para que se descomponga el almidón. Los platos más comunes son el puré de patata, las patatas al horno, hervidas, al vapor, asadas o fritas, así como las crepes de patata o las bolas hechas a partir de la patata rallada. Las patatas en trozos también son un ingrediente común en los guisos.

Originaria del Perú, la patata fue introducida en Europa en 1536 y, aunque inicialmente se temía que fuera venenosa, pronto se convirtió en un importante alimento básico. Las hambrunas de principios de la década de 1770 contribuyeron a su aceptación, al igual que las políticas gubernamentales de varios países de Europa y el cambio climático durante la pequeña edad de hielo.

Cuando Catalina la Grande de Rusia ordenó a sus súbditos y súbditas que cultivaran el tubérculo, la Iglesia Ortodoxa alertó que las patatas eran sospechosas porque no aparecían en la Biblia, por lo que muchas personas desobedecieron esa orden.

La falta de diversidad genética hizo que la patata fuera vulnerable a las enfermedades y en 1845 una enfermedad de las plantas conocida como el añublo tardío arruinó las cosechas y condujo a la Gran Hambruna Irlandesa.

La patata continúa siendo un cultivo esencial, especialmente en el centro y este de Europa donde la producción per cápita sigue siendo la más alta del mundo.